
RECENSIONES

SÁNCHEZ TAPIA, M. (ed.), *La oración, una ventana abierta a la esperanza*. XXVII Jornadas Agustinianas, RCU Escorial / M^a Cristina, 28 febrero – 1 marzo 2025, Centro Teológico San Agustín, Madrid 2025.

La tradición de las Jornadas Agustinianas del Centro Teológico San Agustín alcanza la nada desdeñable cifra de su vigésimo séptima edición. Han sido dos días dedicados a analizar desde diferentes enfoques un tema teológico–espiritual de actualidad. En las presentes Jornadas la idea ha sido conjuntar la constante necesidad de la oración con la presente convocatoria del jubileo de la esperanza. Para ello, nada mejor que encomendarnos a la invocación agustiniana que abre el libro: “cuando lees, Dios te habla; cuando oras, hablas a Dios” (*Enarr. Psalm. 85,7*).

El escriturista Miguel de la Lastra aborda la cuestión desde la Biblia, punto de partida de cualquier elaboración teológica de la fe cristiana, buscando en ella los tesoros escondidos de la oración en forma de palabras o modelos o relatos (plegaria narrativa) que puedan sugerirnos los mejores senderos. Por su parte, el profesor de espiritualidad Jaime López repasa los fundamentos tanto cristológicos como pneumatológicos de la oración cristiana a partir de las misiones trinitarias del Hijo y del Espíritu, esto es, desde la enseñanza y ejemplo de Cristo y desde la irradiación de fe del creyente. El carmelita descalzo y director de la Universidad de la Mística (Ávila) Jerzy Nawojowski escribe sobre algo tan difícil y evanescente como la oración mística. Nos aclara que esta oración de contemplación muestra su autenticidad en la transformación del orante, sólo en el cambio sustancial y duradero de la persona podrá evidenciarse la verdadera unión con Dios. Dicha transformación no es pues un momento, sino un proceso continuo de renovación, la apertura diaria a la acción de la gracia.

La profesora de la Universidad San Dámaso y monja agustina Carolina Blázquez, esboza una teología de la Liturgia de las Horas en dos apartados. El primero discurre sobre la fundamentación de la oración litúrgica, que procede de la revelación general de Dios a la revelación encarnada, culminando en la manifestación eucarística, esperando nuestra respuesta. Ésta se da en la Liturgia de las Horas, objeto del segundo apartado del artículo, en el que concilia poéticamente existencia y oración como misterio y noche oscura, como milagro y alegre amanecida, como compromiso y día

fatigoso, desembocando en la noche iluminada. La igualmente profesora de San Dámaso Carmen Álvarez, en cuanto estudiosa del pensamiento de Juan Pablo II, escribe sobre la oración en el magisterio de dicho Papa. Tras unas pinceladas biográficas introductorias, asume la tarea de sintetizarlo desde su abundante producción magisterial. Mostrando un detallado conocimiento de sus encíclicas, cartas apostólicas, homilías, discursos y audiencias, destaca su enseñanza sobre la oración como necesidad humana de autoconciencia, como ejercicio de aprendizaje y testimonio, como progreso de contemplación y alabanza, como dique ante los sufrimientos y el mal, como nutrición para la transformación del mundo, el ecumenismo y la paz, concluyendo que la oración siempre vence.

El agustino recoleto Enrique Gómez, profesor en la Facultad de Teología de Granada, en el Centro Teológico San Agustín de El Escorial y en el Estudio Teológico Agustiniiano de Valladolid, se concentra, fiel a su carisma, en las claves agustinianas sobre la oración, transcurriendo desde la idea de Dios, primero, a la concepción de la oración, después, para de esta noción de oración llegar al compromiso existencial. Su libro más famoso, las *Confesiones*, es una síntesis de todo ello. Un nutrido aparato de notas acompaña este recorrido por una oración concebida como relación personal con Dios a través de la comunión con los hermanos. La profesora de Bachillerato, durante muchos años de experiencia, en las asignaturas de Filosofía, Moral y Religión, Inmaculada Moreno, intenta en su artículo vislumbrar conexiones entre oración y esperanza. Resulta una concatenación inevitable, afirma, orar es hablar con Dios confiando en su escucha. La Biblia está preñada de esperanza, desde la promesa a la mujer pisoteando la serpiente (el mal) hasta el grito del Apocalipsis: *maranatha*. La oración es un ejercicio de esperanza, que transforma a la persona que ora, dejando en él un sedimento sólido que reverbera en los demás.

Lástima que la eficaz tradición de entregar el libro editado de las diferentes contribuciones al comenzar las Jornadas nos haya privado de poder leer la entrevista hecha durante esos días al prior benedictino del Valle de los Caídos, Santiago Cantera, que ofreció un valioso testimonio de oración desde su vocación y experiencia monásticas. Cierra el presente volumen, a modo de anexo, la bula de convocatoria del jubileo ordinario *Spes non confundit*, así como extractos de las catequesis del mismo Papa Francisco sobre la oración.

TOMÁS MARCOS MARTÍNEZ